

# Barcelona logró agónica victoria ante el Alavés

Un gol de Robert Lewandowski en el minuto 61 le dio una sufrida victoria al Barcelona por 1-0 ante Alavés en el Estadio Olímpico Lluís Companys con lo que apretó LaLiga tras la inesperada derrota del Real Madrid en el RCDE Stadium.

En un partido espeso y, contra pronóstico, de pocas ocasiones, los azulgranas recortan la distancia con el líder hasta los cuatro puntos, mientras que el Alavés acaba la jornada en los puestos de descenso.

Con el recuerdo de los duelos ante el Las Palmas y el Alavés en la retina, Flick salió con todo ante el Alavés, consciente de que un nuevo tropiezo en casa sería esta vez imperdonable. Pero su equipo resultó ser un manojito de nervios desde el pitido inicial.

Ansioso, impreciso y precipitado desde los primeros compases del choque, el Barça solo se acercó dos veces con peligro a la portería rival durante la primera mitad.

La primera fue con un disparo demasiado cruzado de Raphinha, al que Lamine Yamal asistió tras superar a varios rivales en jugada personal, a los 5 minutos. Y la segunda, un remate con la puntera de Pedri desde la frontal que Owono blocó sin problemas en el 43.

No hubo más noticias del cuadro local durante el resto del primer acto. El conjunto azulgrana era incapaz de imprimir ritmo al partido, y la agresividad del Alavés y la permisividad Muniera Montero con las constantes interrupciones en el juego de los visitantes tampoco ayudaban.

Y tampoco lo hizo el choque fortuito entre Gavi y Conechny a los 9 minutos, que enmudeció el Olímpico, paró el partido durante varios minutos y acabó con ambos futbolistas sustituidos, aunque la peor parte se la llevó el argentino, que tuvo que ser retirado en camilla con un collarín, mientras Gavi lo hizo por su propio pie, mientras Carlos Martín y Fermín ingresaban en el terreno de juego.

La desgraciada jugada pesó más en el Barcelona, incapaz de jugar con fluidez e imponer su fútbol, que en un Alavés que suele ofrecer una versión mejorada lejos de Mendizorroza y que cada vez se mostraba más cómodo con el guión del choque, que dibujaba un

partido en el que no pasaba prácticamente nada.

Ante este desolador panorama para el Barça, Flick intervino al descanso y sentó a Araujo para buscar una mejor salida del balón desde atrás con Eric García, y una mayor llegada de la segunda línea con De Jong en lugar de Casadó.

Siguieron las imprecisiones, por el Barcelona había entrado con otro tono al partido, poniendo una marcha más y empezando a tejer algo más de juego entre la telaraña del equipo de Coudet, cada vez más exigido.

Y por fin abrió la lata. Fue Lewandowski, que minutos antes había avisado con un remate de cabeza que se marchó rozando el palo, quien hizo el 1-0 al remachar al segundo palo una volea de Lamine Yamal en el 61.

UR